

á las ejecuciones de justicia, que tenía ya el pensamiento de hacer; á ese lugar mandó llevar, en dos días distintos, á dos intérpretes de Calzonzi, indios. Tres alguaciles dieron tormento á aquellos desgraciados exigiéndoles que confesasen los cristianos que había matado Calzonzin y en donde tenía ocultos sus tesoros y sus mujeres; pero como nada confesaron con el tormento del potro ni con el del agua, aplicáronles el del fuego con tanto rigor que les consumieron los piés hasta los tobillos, sin haber conseguido que alguno de ellos declarase algo de lo que se les preguntaba.

Al otro día aplicóse tormento á dos parientes de Calzonzin, sin que de ámbos hubiera podido obtenerse tampoco confe-

sión alguna. Pero no era Guzmán hombre de detenerse ante la inutilidad de todas aquellas horribles ejecuciones, ni de tener compasión de los sufrimientos de aquellas víctimas, sobre todo de los intérpretes, que habían quedado tan maltratados del tormento, que era preciso llevarlos siempre en camillas.

Resuelto, como estaba, á obtener de Calzonzin hasta el último grano de oro que pudiera encontrar en Michuacán y además todas las mujeres de su familia, quiso tentar el último extremo. Buscando pretexto para atormentar á Calzonzin, inventó en su contra varias calumnias, y una de ellas fué que siendo bautizado había tornado á la idolatría volviendo á la adoración de los ídolos y sacrificádoles

víctimas humanas. Exigióle pues que entregase las pieles de esos españoles que había mandado adobar, para colocarlas como ofrendas en los adoratorios.

Un día, después de haber atormentado á los amigos y á los intérpretes del rey de Michuacán, fué llevado éste á la casa que estaba fuera del campo, y allí, con asistencia de cuatro alguaciles, dos intérpretes y un escribano, dióse tormento al monarca. Cada vez que en fuerza de los dolores se sentía Calzonzin fallecer, pedía hablar con Nuño de Guzmán; apartábanse todos los demás, hablaba el intérprete, y continuaba la ejecución. Por fin, la víctima fué retirada del tormento, por haber prometido más oro á Nuño de Guzmán. Las mujeres de la casa de Calzonzin fue-

ron traídas en seguida al campo, y la suerte que corrieron—dice un historiador—se comprende con lo que dice un cronista anónimo de las jornadas de Nuño de Guzmán:—«Esto yo lo ví, porque como á río «revuelto, yo hube dos señoras, la una «muy principal, parienta de Calzonci, que «me dió Juan Pascual, lengua, á excuso «de Nuño de Guzmán, por no la ver an- «dar maltratada, la cual envié en una ha- «maca luego á su tierra con sus criadas «y ciertos indios sus vasallos.....»

Luego que regresaron los que habían ido á Michuacán á traer oro y plata, al día siguiente Nuño de Guzmán mandó envolver á Calzonzin en un *petate*, estera de los indios, y así envuelto, lo hizo atar á la cola de un caballo, que lo arrastró por

todo el real; después, aunque muy maltratado, lo sujetaron á un madero, y rodeado de leña, se le puso fuego hasta que se convirtió en cenizas, que fueron arrojadas al río.

Así terminó su vida el último de los reyes de Michuacán. Su asesino, Nuño de Guzmán, murió *en su cama, con todos los auxilios espirituales*, como dicen los devotos, desmintiendo una vez más las palabras que los cristianos atribuyen al Espíritu Santo: *el que á fierro mata á fierro muere*.

La capital de la provincia de Michuacán encontraronla los conquistadores en Tzintzuntzan; allí estableció el obispado don Vasco de Quiroga, su primer obispo. Trasladó después su silla á Pátzcuaro, y

en 1580 se pasaron definitivamente la capital y la silla apostólica á Valladolid.

Tzintzuntzan fué fundada por los *tecos*, en la rivera sudeste del lago de Pátzcuaro; y por la asombrosa cantidad de colibríes que hay allí, le pusieron ese nombre, que, como hemos visto, equivale al nombre mexicano *Huitzitzilla*.

Carlos V, por cédula de 28 de septiembre de 1534 declaró que Tzintzuntzan se llamase «Ciudad de Michoacán con el goce de primicias, privilegios é inmunidades de ciudad,» pero como los de Pátzcuaro, en razón de haberse pasado allí el asiento del obispado, pretendiesen la preeminencia, el rey Felipe II confirmó los títulos y antigüedades de Tzintzuntzan como ciudad de Michoacán.

(15) En la sierra de Nahuachín y Paracho hay un punto que se llama *Obispo Tirecua*, que quiere decir «lugar donde comió el obispo,» y lo llaman así sólo porque una vez, pasando el señor obispo Quiroga por allí, se detuvo en aquel lugar para tomar algún alimento. Tan grande así es el amor de los Tarascos al venerable Quiroga, y tan grande el recuerdo que conservan todavía de su memoria.

(16). El inmortal obispo de Michoacán, D. Vasco de Quiroga, importó á la Nueva España el *plátano*, lo plantó en Ziricuarero, y de allí se propagó á todo el país.

Un biógrafo del ilustre obispo, citado por el Dr. A. Peñafiel, dice á ese propósito:—«determinó traer consigo, el obispo Quiroga de la isla de Santo Domin-

«go, donde estuvo á hacer agua (á su vuelta de España, en 1547), algunas plantas. «Y de hecho sabemos que hasta esta provincia traxo cinco, las cuales puestas en «un terreno, que consideró á propósito, «han multiplicado progresivamente, se «plantaron en Tziriquaretiro, cerca de Taretan, lugar sin duda el más acomodado por la semejanza en el temperamento con la isla de Santo Domingo.» En otro lugar dice el mismo biógrafo:—«Aquí fué donde se dieron los primeros «plátanos de la Nueva España y de aquí «se ha llenado toda ella.»

(17). A propósito del pueblo de *Paracho*, es digno de conocerse lo que refiere el Gral. Vicente Riva Palacio para ponderar la veneración que tienen en aque-

llos lugares por la memoria del ilustre obispo D. Vasco de Quiroga.

Dice el ilustre historiador:—«En el año de 1866, en tiempo de la guerra contra los franceses, pasaba yo con una división de infantería por la sierra de Paracho, y en un punto en que el camino se ensanchaba formando una pequeña plazoleta, descubrí una especie de altar ó monumento rústico de cantera, de un poco más de un metro de altura y sin adorno de ninguna clase; por delante y al pié de este monumento el terreno estaba algo hundido formando una pequeña oquedad, como esas que se ven en los caminos carreteros muy transitados y poco cuidados; la curiosidad me hizo detener; procuraba buscar algo que me indicará el

«objeto ó el origen de aquel monumento, cuando ví desprenderse de las filas y muchos soldados que llegaban corriendo y sin atropellarse, metían el pié derecho en aquella oquedad del terreno y volvían á tomar su colocación en la columna. Muchas mujeres hicieron lo mismo, y si llevaban niños cargando, los ponían en tierra y les hacían meter también el pié derecho; uno de los oficiales me explicó lo que aquello significaba.»

«Pasando una vez á pié por aquel lugar el obispo Quiroga, por ser tiempo de aguas, el terreno estaba falso, y al dar un paso se le hundió el pié derecho dejando marcada profundamente la huella. Desde entonces, y hace más de trece años, aquella huella se ha conservado,

«porque desde entonces cuantos indios pasan por allí van á meter el pié derecho en aquel agujero, y con objeto de que no vacilen ó pierdan el lugar se colocó aquel rústico monumento.»

(18) En Zitácuaro sufrió el insurgente D. Ignacio Rayón una derrota por las tropas realistas al mando del feroz general Calleja. Después del triunfo, 2 de Enero de 1812, mandó Calleja que todos los vecinos abandonaran la ciudad para que á la salida del ejército fuese reducida á cenizas. El conde de casa Rul fué el encargado de la ejecución de este bárbaro decreto. Antes de salir de la ciudad las tropas del rey se les concedió licencia para saquear todas las casas, y después de haberla abandonado, siniestros resplando-

res se alzaron por los cuatro puntos, y las llamas consumieron en pocas horas á la noble Zitácuaro convirtiéndola en informe y negro montón de ruinas calcinadas. ¡Qué amor nos tenían nuestros padres los gachupines! ¡Con razón Alamán los elogia tanto!

El Señor Lic. E. Ruiz dice que Zitácuaro se compone de *zitacua*, medida de sembradura de maíz (dos fanegas) y de *ro*, lugar; de suerte que en nahuatl corresponde á *nauhcuaauhacalnólpa* que significa «cuatro medias fanegas de sembradura.

(19) Fué una de las poblaciones conquistadas á los chichimecas en el año de 1540. Esa conquista fué consumada por los P. P. Agustinos. El provincial de éstos, Fr. Diego de Chávez, hizo un lago ar-

tificial, en 1548, desviando las aguas del río Lerma, y con ese inmenso caudal de agua, 50 millones de metros cúbicos, se han regado los terrenos del Bajío, cerca del Valle de Santiago. El vaso de esa laguna es un cráter apagado, de los varios que hay en el Valle de Santiago, que llamaban *Hapúndaro*, "Laguna;" pero cuando el P. Chávez empezó á formar el lago artificial, arrojaban en dicha laguna los cadáveres de los que morían en los trabajos, y desde antes echaban también en ella los cadáveres de los que morían en la guerra de conquista. Por esta circunstancia llamaron después al lago y también al pueblo *Yuririahapúndaro*, que significa "Laguna de Sangre." El actual gobernador de Guanajuato, Sr. Obregón

González, ha iniciado últimamente la obra de construir un gran dique que aumente la capacidad de la laguna para que pueda suministrar ciento veinte millones más de metros cúbicos de agua.

El insurgente D. José M. Liceaga, huyendo de la persecución que le hacía el jefe realista D. Agustín Iturbide, se retiró en 1812 á la laguna de Yuririapúndaro, donde fortificó á toda prisa los dos islotes que en aquella se hallan, y dió su nombre al de mayor extensión. Liceaga los unió con una calzada de tres varas de ancho, y en ésta y los islotes mandó abrir fosos y levantar parapetos y estacadas. Iturbide empezó por batir á las numerosas partidas que deseminadas á orillas de la laguna tenían la misión de apoyar á los

defensores de los islotes, y las destruyó en diez y nueve acciones de guerra consecutivas; fusiló sin piedad á cuantos prisioneros cayeron en su poder, y pudo situar su campamento á tiro de cañón del islote mayor. En la noche del 31 de Octubre asaltó la fortificación, y tras la débil resistencia que opusieron los independientes se rindieron desarmados y vencidos. De los defensores de la isla no escapó ninguno, pues los que no cayeron en manos de Iturbide, que fueron fusilados, perecieron en el agua, á la que se arrojaron.

Con esta catástrofe quedó confirmado el nombre de *Laguna de Sangre* que desde la conquista se les dió á aquellas aguas.

(20) El Sr. Pedro González dice que *Uriangato* no significa "Donde hay baños

termales," como se dice en la "Nomenclatura Geográfica de México," pues ni en los contornos hay tales baños. Según el Sr. González, *Uriangato* significa "Donde el sol se pone levantado," porque el pueblo está situado en la cuenca que hacen los cerros del Capulín, del Comal, y de Cupuato, los que impiden ver plenamente la salida y la ocultación del astro. Tal significación se dice en mexicano *Tonatiuhicalaquian occualean*, la cual, por no caber en un solo vocablo, no la pusimos en el Diccionario.

(21). Fué fundado este pueblo con indios huachichiles, en 12 de Noviembre de 1542.

A Pénjamo pertenece la hacienda de Corralejo de que fué administrador el padre del cura Hidalgo.

(22). Es más aceptable la segunda significación de *Irapuato*, porque el Sr. Pedro González, de quien la tomamos, dice que la población se ubicó en una superficie cóncava, donde el agua del subsuelo está á muy poca profundidad, al grado de que en el antiguo panteón, para hacer las inhumaciones, había que desaguar las cepas ó que echar los cadáveres en el agua.

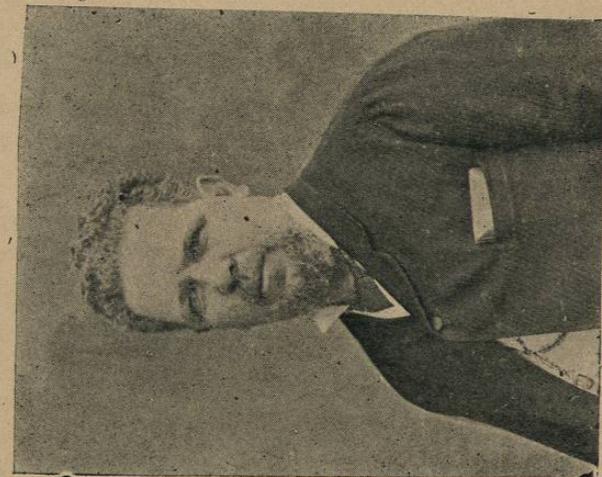
Irapuato fué fundado por españoles el 15 de Febrero de 1547.

(23) Refiriéndose á *Silao*, dice el Sr. Pedro González:—«Ha sido imposible «descifrar la etimología de este nombre; «mientras el Sr. Dr. Romero manifiesta «que viene de una planta umbelífera que «allí se produce, pero que no se conoce; «la corrupción de *Sirahua* parece que es

«el origen de las voces *silagua* y *sinagua*, «pues los primeros pobladores escribían «y designaban á la población, llamándola «*Santiago Silagua*, aunque *sinagua* procede de *tinacua*, y *silagua* de *siragua*, la «humareda. ¿Se podría conjeturar que «la población otomí primitiva era este «lugar, donde el vapor del agua caliente «hace una perpetua humareda y es punto «en que se curan enfermedades? ¿Cuál «de los nombres debiera aceptarse?»

En 1553 D. Francisco Cervantes Rendón, con siete familias de españoles y otras de indios otomíes, formó una congregación que fué el núcleo de la actual *Silao*.

(24) El Sr. Lic. Eduardo Ruiz dice que *Turricato* se compone de *turi*. negro, y de *huato* ó *huata*, cerro, y que significa *Cerro negro*.



Cecilio A. Robelo